



TRICOLOR

Año XII — Julio-Agosto-Setiembre de 1960



MINISTERIO
DE EDUCACION
CARACAS
VENEZUELA

No.

125

El sute Jose la Cruz

Por ARTURO
MORENO

EL SUTE, BAJO UN SOL ABRASADOR, ATRAVIESA EL LLANO, DESPUÉS DE HABER PERDIDO SU CABALGADURA.



NUESTRO AMIGO SE ENCUENTRA DESORIENTADO EN AGUJERAS INMENSIAS Y BUSCA REFUGIO EN UN GRUPO DE ARBOLES QUE DIVISA EN LA LEJANÍA.



DESFALECIDO POR EL CANSANCIO, CAE A LA SOMBRA ACOSQUEROSA DE LA VEGETACIÓN.



JOSÉ LA CRUZ HA IDO A PARAR A UN GARCERO, LUGAR DEL LLANO DONDE VIVEN MILLARES DE GARCERAS, ESAS AVES TAN BELLAS Y ELEGANTES, DE PLUMAJE SEDOSO Y ATRACTIVO.



EL CUERPO EXTENUADO DEL SUTE SE VIO RODERDO DE NUMEROSOS EJEMPLARES DE AQUELLA FAUNA.



DE REPENTE TODAS EMPRENDEN VUELO. ALGUIEN SE APROXIMA AL LUGAR.



UN HOMBRE CON UN GRAN SACO EN LA MANO, SE DIRIGE HACIA EL CUERPO DESFALECIDO DE JOSÉ LA CRUZ.

TRICOLOR

REVISTA VENEZOLANA
PARA LOS NIÑOS

Publicación Mensual
de la Dirección Técnica
del Ministerio de Educación



DEPARTAMENTO
DE PUBLICACIONES

Oficina: Cruz Verde
a Veraguas, #1, "Centro
Cruz Verde", 1er. Piso.
Teléfonos: 41-49-71 al 73.
CARACAS - VENEZUELA

No.

125

Año XII

Julio-Agosto-Septiembre de 1960

SUMARIO:

Macarao	4	El Jobo	17
El 5 de Julio de 1811	6	El Dibujo Infantil	18
El Fuego	7	Los Niños Colaborar	19
Los Caribes	8	Mi Linda Mamacita (música)	20
La Sentencia de Juan el Loco (teatro)	10	Aventuras de Mésique	21
Maneras de Torcer Cordeles	13	Julio, Agosto y Setiembre en la Historia	22
Carta de los Niños al Pequeño Bo- lívar	14	Manualidades	24
Nacimiento del Libertador	15	Certamen del Maestro Romar	25
El Mapurite	16	Cronología Bolivariana	27
		Cosas de Nuestro País	39

El Oído (Suplemento Central, para recortar y armar).



VUELTA A LA ESCUELA

¡Alegria del retorno! Las voces están nuevas: vienen del ancho campo, de oír cantos de acequias, zumbidos de bambúes, de oír crecer los lirios. Dormían muy quietitos los útiles escolares, en el fresco cuartito de estudio. Pero ahora estamos de regreso, más contentos y más fuertes que nunca. ¡Que se activen los lápices, que dejen los cuadernos la siesta ya larguita, que hagan danza de artístas los sacapuntas . . . y los amigos libros, porque hemos vuelto pensando en el futuro, dispuestos a estudiar, llenos de dicha . . . !



No lejos de la vieja carretera entre Caracas y Los Teques se halla el pueblito de Nuestra Señora del Rosario de Curacay de Macarao, llamado simplemente Macarao. Es uno de los más apacibles y bonitos burgos del Distrito Federal.



La iglesia de la parroquia, reparada últimamente, conserva aún el aire de los templos coloniales. Detrás de esta reliquia histórica muestran su boscoso relieve los cerros que en tiempo de la Conquista bullían de bravos indios.



Algo maltratadas por los siglos, aunque todavía sonoras, las campanas lugareñas parecen vigilar el paisaje, verde y silencioso, de Macarao. Como todos nuestros bronceos antiguos, éstos saludaron el advenimiento de la Libertad.



En medio de la plaza, sombreada por árboles de varias especies, un busto del Libertador recuerda a los vecinos la gratitud que debemos al Padre de la Patria. Más allá del parque, la vegetación se hace agreste y menos soleada.



Cerca del pueblo y a las margenes del río Macarao, prosperan árboles majestuosos, bajo cuya sombra detienen, complacidos, automovilistas y peatones.



La estampa parece arrancada de un grabado del siglo XVIII: negras tejas, gruesos muros y un ventanal como los que solían verse en la Caracas antigua.



Salvada de las violentas transformaciones urbanas, la pequeña población ostenta reposadamente sus características ambientales: aleros, vetustas tapias.



Una cancha para el criollo deporte de las bolas. Ágiles mocetones se entregan a este juego, que apasiona también a la gente madura del vecindario.



Sorpresivamente llama la atención del visitante en el burgo bautizado con el nombre de Macarao, en homenaje al cacique de esas zonas cuando la gesta de Guacacipuro, algún edificio de líneas modernas, como este donde funciona la Jefatura Civil y otros despachos municipales. La nueva arquitectura rompe la tradición.



Alegres pequeñuelos disfrutan a sus anchas del parque infantil establecido en pleno bosque. Mientras los niños se divierten, alborotan en la fronda cercana los pájaros: curacheros, reinistas, arrendajos, conotos de la montaña.



Por los alrededores del poblado menudean las siembras de hortaliza. Suelo apto para cultivos menores, Macarao envía regularmente a Caracas verdaderos cargamentos de repollos, rábanos, coliflores, lechugas y hermosos tomates.

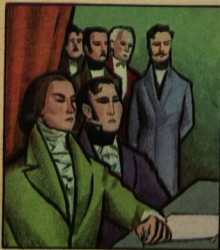


A unos cientos de metros de Macarao, el caserío de San Pedro prolonga el plácido encanto de la cabecera municipal. Humildes casas con desiguales paredes y renegridos techos bordean la calle sin pavimento. Sobre la vía vuelcan materialmente sus flores las enredaderas de los solares pródigos en macetas y naranjos.

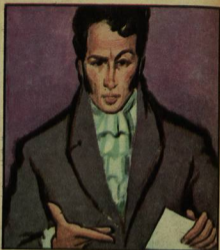


Dique en el río Macarao, a 5 Km. del pueblo. Aunque muy mermeado por la sequía, el vasto depósito contribuye al abastecimiento de agua de Caracas.

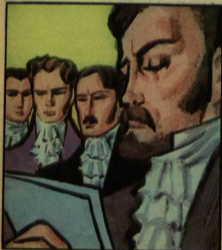
EL 5 DE JULIO DE 1811



Después del 19 de Abril de 1810, la juventud revolucionaria que se agrupaba en la Junta Patriótica — Bolívar, Peña, Coto Paul, Muñoz Tébar, entre otros— abogaba por la independencia absoluta y presionaba al Congreso para que diera este paso. Presidía la Junta Don Francisco de Miranda.



En el curso de una tumultuosa sesión, el 3 de julio de 1811, Bolívar pronuncia un encendido discurso. "Se discute en el Congreso Nacional —dice— lo que hoy debiera estar decidido... Pongamos sin temor —agrega— la piedra fundamental de la libertad suramericana: vacilar es perderlos".



"Que una comisión de este Cuerpo lleve al Congreso estos sentimientos", propone el orador. El Parlamento recibe a los comisionados de la Junta. Hay un largo debate. Mas la idea de la emancipación es acogida por la mayoría. El Congreso declara la independencia el 5 de julio de 1811.



El Ejecutivo ordenó repicar las campanas en señal de júbilo. El pueblo celebra ruidosamente el acontecimiento, y el 14 de julio se publica por bando en Caracas el acta histórica. En esta ceremonia portaron la bandera nacional los hijos del infortunado prócer venezolano José María España.

Por: Francisco de Rosón.

Una chispa que incendia un árbol seco; el roce casual de dos maderas duras, prolongado; alguna combustión natural en lo profundo de una selva reseca por un prolongado verano; no sabemos. Lo cierto es que, sin lugar a dudas, el primer hombre que logró hacer una hoguera con sus propias manos, debió sentirse un poco dios. Había comenzado a dominar las fuerzas terribles de la naturaleza, y el fuego, aquel fuego devastador del que tenía que huir muchas veces para salvar su propia vida, se le ofrecía ahora para aprovecharlo en su beneficio. Ya podía calentar sus miembros helados al grato calor de la fogata producida a voluntad, por él mismo; ya tenía un medio de ahuyentar las bestias feroces que, en la noche, rondaban el lugar en que guardaba su familia. Ya le era posible hacer más agradable el sabor de algunos alimentos sometidos al calor de las brasas.

Cuando sus manos hábiles hallaron la manera de hacer vasijas con la tierra gredosa, encontró que el calor del fuego las hacía más resistentes, y esas mismas vasijas le sirvieron para ablandar ciertos frutos de la tierra que no podía aprovechar en su estado natural. En fin, el hombre comenzó, gracias al fuego, pero al fuego producido por él, en el lugar apropiado y en el momento que le convenía, a avanzar a pasos de gigante en el camino de progreso.

El fuego ha sido siempre un factor importantísimo en nuestra vida. Merced a él podemos aprovechar la enorme riqueza de las minas y fabricar una variedad inmensa de cosas

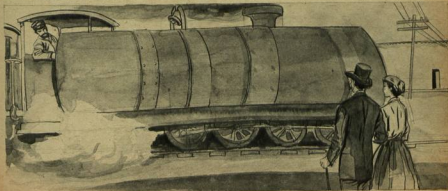


útiles o de adorno. El fuego nos permite aprovechar las horas en que la oscuridad envuelve a la Tierra, porque todos los sistemas de iluminación tienen su origen en el fuego producido de una u otra forma, y dedicar así a tareas útiles las horas que de otra forma serían perdidas para nosotros.

Y cuando se vio la tremenda fuerza que encierra el vapor de agua producido por la evaporación, y se aprendió su uso, surgieron esas poderosas máquinas de vapor que tanto han facilitado la vida del hombre. En el siglo pasado se aplicó a la navegación y se acortaron las distancias entre los diferentes países separados por los mares, mientras en tierra, con los ferrocarriles, movidos por locomotoras cuya fuerza proviene del fuego de sus calderas, ocurría lo mismo, y los hombres, al poder trasladarse con facilidad y rapidez de un lugar a otro del globo, aprendieron a conocerse mejor y a desarrollar el inter-

cambio de productos naturales o manufacturados que es la principal característica de nuestra vida moderna.

El fuego, de una u otra manera, produce calor, y este calor lo aprovecha la humanidad en su beneficio en todos los aspectos y bajo todas las formas. Y por fin, el fuego hace posible la fabricación de toda la inmensidad de maquinarias que el hombre inventa cada día y que tiemen por objeto principal facilitarnos todas las tareas que hemos de llevar a cabo, ayudándonos cada vez más en los trabajos que antes requerían la fuerza muscular. De esta manera, nos es más fácil dedicarnos a tareas más elevadas, en las que interviene la inteligencia, librándonos de la esclavitud mecánica de las tareas diarias y permitiendo así que la humanidad vaya progresando constantemente en su misión sagrada de lograr un perfecto conocimiento y una completa hermandad entre todos los hombres.



LOS CARIBES



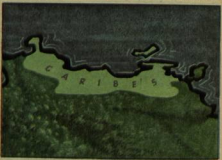
Durante la época precolombina, esto es, antes del descubrimiento de América, fue Venezuela, y en general la parte norte de la América del Sur, de la misma manera que las Antillas, vasto campo de activas y constantes migraciones



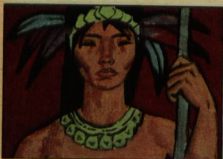
Una de las naciones más poderosas, que extendió sus dominios por toda la cuenca del hoy llamado mar de las Antillas y sus islas, fue la de los "Caribes", mercaderes y atrevidos navegantes que surcaban el mar en canoas y piraguas.



Los caribes eran de cutis bronceado, esbeltos y robustos, y se les consideraba como pueblo aguerrido y valeroso. Su grito de combate: "Sólo nosotros somos hombres", demuestra claramente el concepto superior que tenían de sí mismos.



La costa norte de Venezuela, comprendida entre la península de Paria y las playas de Coro, era conocida por los caribes con el sonoro nombre de "Macarapana", que en la lengua de esos aborígenes significaba "tierra de la costa".



Estaban organizados políticamente los caribes, en "tribus", como la mayoría de los pueblos que habitaban en Venezuela. Su jefe era el cacique o capitán, pero en ausencia de éste lo sustituía otro a quien llamaban "mandón".



Los indios caribes llegaban a recorrer grandes distancias a fin de encontrar un lugar conveniente para cultivar la tierra, cazar, pescar, comerciar, guerrear. Así procedieron los guaiqueríes, cumanagotos, caracas, teques, etc.



A menudo las tribus luchaban entre sí. Es notable el duelo sostenido entre Guacaipuro, cacique de los "reques" y el jefe de los "maracayes". Efectuóse la lid a la sombra del Samán de Gueve, testigo del triunfo de Guacaipuro.



Guacaipuro puede ser considerado como representativo del pueblo caribe. A este intrépido cacique le tocó enfrentarse, muchas veces, a los conquistadores españoles, a quienes casi siempre logró vencer en los combates.



Fue peleando bravamente contra la gente del alcalde Francisco Infante como murió Guacaipuro. Los soldados españoles sitiaron la aldea e incendiaron el bohío donde se hallaba el heroico jefe en compañía de algunos de los suyos.



Otros guerreros caribes que se destacaron por su gran valentía, fueron: Naiguatá, Tamanaco, Tiuna, Sorocaima, Guacamacuto, quienes cayeron finalmente ante el poderío de las tropas conquistadoras, que poseían armas superiores.



Después de consolidada la dominación española, ya sometidos los guerreros que quedaron en rebeldía, los indígenas se organizaron en comunidades. Eran grupos aislados, que habían cambiado sus hábitos; y vivían tranquilos, trabajando.



Estas comunidades, restos de los aguerridos y activísimos caribes, subsisten en los Estados Monagas y Anzoátegui. Tienen un sistema moderno de legislación; pero las costumbres de los indios que las integran son bastante sencillas.



Ilustración 60

TEATRO ESCOLAR

LA SENTENCIA DE JUAN EL LOCO

Personajes:

Ernesto, cargador.
El Parrillero.
Juan el Loco.

ERNESTO: ¡Bien! Ya es tiempo de descansar y echarse un taco. (Poniendo el saco en el suelo. Al Público) ¡Ah! hermanos: hoy la vida es una broma para la gente pobre. (Respirando con fuerza). ¡Hum! ¡Conchale! ¡Qué bien huele! (Aspirando el aire a su alrededor). ¡Es cahicamo? (Niega con la cabeza). ¡Follo... tampoco. ¡Pavo?... tampoco... ¡palabra, es parrilla! (Se sienta en los escalones que van al escenario) ¡Parrilla! (Oliendo). ¡Qué sabroso! ¡Añeo su saco y saca un pedazo de pan duro)... ¡Pan duro, compadre! Duro como las piedras para mis viejos dientes... ¡Conchale! (Al público) No hay que retirse. Uds. están bien alimentados y no tienen que andar buscando la comida!... (Pausa) ¡Parrilla! (Oliendo otra vez) ¡Qué bien estaría con mi pan, aunque fuera solo un poquito!

(El vendedor de parrilla entra por la derecha y se desena. Ernesto se vuelve para verlo). (Conchale! Pero si es el parrillero! (Oliendo) ¡Hum!... (Dirigiéndose al público y preguntando) ¡Qué les parece, amigos? (Recoge un pedazo de pan duro y sube a la tarima. Silba dos o tres veces).

ERNESTO: ¡Picante!

EL PARRILLERO: Pst (Encogiéndose de hombros).

ERNESTO: ¡Yuca!

EL PARRILLERO: ¡Bah!

ERNESTO: (Viendo un banco cerca de la ventana) ¡Buena! esto es precisamente lo que me falta para comer en paz. (Se sienta). Mi pan duro y con el olor de la parrilla, soy el más feliz de los hombres... ¡Les parece? Hay que sobre contentar con poco cuando

se es pobre (Mientras habla hace la pantomima de partir el pan, de llevarlo a la boca, masticarlo, de tragar y de oler de vez en cuando el aroma que le llega de la parrilla).

(El parrillero muestra su desagrado hacia nuestro cargador por sentirse donde le hizo.)

ERNESTO: ¡Buena! ¡No me parece muy simpático el tipo! ¡Pero yo no le he hecho nada! La calle es de todo el mundo ¡Hum! ¡Qué olor tan sabroso! (El parrillero silba, da media vuelta y se va).

ERNESTO: ¡Está contento! ¡Qué otra cosa va a hacer? Quieras o no quieras, acabarás como yo, en un cajón de muertos muy elegante, o botado en el suelo; es lo mismo. ¡Verdad?... Cará ¡Qué bien huele! Palabra. ¡Yo me contento con poco el olor me basta!

EL PARRILLERO (Aparece irasreado). Ta... Ta... Ta... (Da media vuelta y desaparece).

ERNESTO: ¡Buena!... Parece que no le caigo bien. Yo nunca le he hecho mal a nadie... Yo no soy un ladrón. (Agarra lo que le queda de pan, se prepara para irse y da cinco pasos).

EL PARRILLERO (Aparece. A Ernesto) ¡Epa!

ERNESTO (Deteniéndose). ¡Qué hubó?

EL PARRILLERO: No tan ligero, viejo. No se deja a los amigos sin despedirse.

ERNESTO: (Al público). ¡Qué será lo que fartulla este?

EL PARRILLERO: ¡No es bueno largarse olvidando los reales!

ERNESTO: ¡Eeh!...

EL PARRILLERO: (Haciendo mimica de dinero con los dedos) ¡Qué hubo, pues?

ERNESTO: (despistado) ¡Cómo!

EL PARRILLERO: Todo se paga,

amigo.

ERNESTO: ¡Verdad! Pero yo no debo nada... Nada he comprado.

EL PARRILLERO: (brutal) No comprado... Tomado.

ERNESTO: (sigue despistado) ¡Yo le he tomado algo? (al público) Palabra: este tipo anda mal de la cabeza.

EL PARRILLERO: Bueno, bueno... Déjate de disensiones y arregla tu cuenta.

ERNESTO: ¡Mi cuenta!

EL PARRILLERO: Pues claro.

ERNESTO: ¡Pero qué cuenta! (cantando bajito y haciéndole un gesto).

Ta... Ta... Ta...

EL PARRILLERO: (agarrándolo por el cuello y sacudiéndolo) ¡Pagarás, bandido! (Ernesto hace un gesto de dolor de entonación cómica).

EL PARRILLERO: (retándolo, amenazador) ¡Pagarás!

ERNESTO: (bravo al fin) ¡Conchale! ¡Qué quieres que pague? ¡El banco donde me he comido tres pedazos de pan seco!

EL PARRILLERO: ¡Qué va!

ERNESTO: ¡Entonces?

EL PARRILLERO: ¡El olor de mi parrilla!

ERNESTO: ¡Eeh! (al público) ¡Qué dice este hombre?

EL PARRILLERO: (sacudiéndolo de nuevo) Dos lochas, bandido, por haber respirado el olor de la parrilla. (Ernesto vuelve a quejarse cómicamente).

EL PARRILLERO: (sacudiéndolo siempre) ¿Entiendes?

ERNESTO: ¡Claro que entiendo! Pero no me sacuda así porque me hace daño.

EL PARRILLERO: (en tono de amenaza) ¡Pagarás!

ERNESTO: (levantándose) ¡No!

EL PARRILLERO: ¡Si!

ERNESTO: ¡No!

EL PARRILLERO: ¡Si!
ERNESTO: ¡No!... ¡no!... y ¡no!...
Parece que hubiera comido de tu parrilla!

EL PARRILLERO: ¡Y el olorcito?
ERNESTO: ¡Dígame!
EL PARRILLERO: ¡Y el olorcito?
ERNESTO: Bueno, pues, el olorcito.
Eso es de todo el mundo.

EL PARRILLERO: ¡No!
ERNESTO: ¡Si!
EL PARRILLERO: ¡agarrándole otra vez por el cuello! ¡Dos lochas!
ERNESTO: ¡bravo del todo! —Ah, pues... Voy a concluir por enfadarme (arrebatiéndose) ¡Maldito parrillero, vendedor de viento!

EL PARRILLERO: ¡secudiéndole!
¡Picaro!
ERNESTO: ¡de igual forma! ¡Usure-ro!

EL PARRILLERO: ¡soltándole y enseñándole el puño! ¡Me pagarás!
ERNESTO: ¡Toma! haciéndole una morisqueta.

EL PARRILLERO: ¡furibundo! Me pagarás.

ERNESTO: Pues toma (se voltea, se inclina y se levanta el faldón del saco).
EL PARRILLERO: ¡Miserable!
ERNESTO: ¡Plojo!

(Los dos antagonistas se miran furiosos y resacopiando. Una pausa)

EL PARRILLERO: ¡Mis dos lochas!
ERNESTO: ¡Tus dos lochas!... ¡Tus dos lochas! ¡Se ha visto alguna vez vender en la calle el olor de una parrilla!

EL PARRILLERO: ¡Mis dos lochas!
ERNESTO: ¡No!
EL PARRILLERO: Me cobraré con tu mochila.

ERNESTO: Te abriré la barriga.
EL PARRILLERO: ¡Andrajoso!

ERNESTO: ¡Parrillero vagabundo!
EL PARRILLERO: ¡dándole una bofetada! ¡Toma!

(Un golpe de tambor)
ERNESTO: ¡devolviéndole la bofetada! ¡Pues toma!

(otro golpe de tambor)
(Cuando van a empezar a pelear aparece por la derecha Juan el Loco, agitando su bastón, con cascabeles, cantando y bailando. El tambor le acompaña).

EL PARRILLERO: ¡secudiendo a Ernesto! ¡Vago!

ERNESTO: ¡secudiendo al parrillero!
¡Palpo!

EL PARRILLERO: ¡Tifoso!
ERNESTO: ¡Baboso!



JUAN EL LOCO: (separándolos) Paz... Paz... Paz...

EL PARRILLERO: (a Juan el Loco, señalando a Ernesto) Es que...

ERNESTO: (interrumpiéndolo) No, es que...

EL PARRILLERO: Si.
ERNESTO: No.

EL PARRILLERO: El ha...
ERNESTO: El quiere...

EL PARRILLERO: Este vagabundo...
ERNESTO: Yo me he...

JUAN EL LOCO: Bla... bla... bla... (gritando) ¡Silencio!

(Da rápidamente un golpe con su palo en la cabeza de los dos. Con ello aplaca el gorró del de la parrilla y el sombrero de Ernesto). El parrillero y Ernesto se quejan cómicamente y se frotan la parte superior de la cabeza, mirando a Juan el Loco con una mímica extrañada. Esta queja la acompaña el tambor con una trompa de casa o algo parecido).

JUAN EL LOCO: (cada vez más hablador y entrometido) Patanes... (Luego vuelve a dar en la cabeza. Que suene el tambor). Por orden expresa del rey de los locos Bayotus Pepinus (hace una reverencia), toda queja, discusión, enfado, desacuerdo, pelea, batalla, agrada, disputa, zaporro, golpiza y otros acontecimientos están formalmente prohibidos en las calles, plazas, callejones, puertas o portales, avenidas, za-

guanes y rincones de nuestra buena ciudad. ¡Juego rápido, golpe de maraca, juego de batería, mientras Juan el Loco da una vuelta sobre sí mismo agitando sus cascabeles). Consecuentemente, en vista de lo cual debéis, patanes (maraca), cesar inmediatamente todo debate, altercado, quejas, o geremiadas y someter vuestro asunto a mí mismo. Juan el Loco aquí presente ¡Picaros! para servirlos. (larga inclinación del cuerpo... Pausa).

JUAN EL LOCO: ¡Buena! sonido de tambor, y en tono solemne ¡Parrillero del demonio! ¡Aceptas a Juan el Loco por juez?

EL PARRILLERO: Si.
JUAN EL LOCO: (a Ernesto) ¡cargado sin cerebro! ¡Aceptas tú a Juan el Loco por juez?

ERNESTO: De acuerdo.
JUAN EL LOCO: ¡Juráis someteros a la sentencia, que pronunciaré con toda afinidad, justicia y conocimiento de causa, cuando haya oído las dos partes presentes?

EL PARRILLERO Y ERNESTO: (extendiendo el brazo y con la mano abierta) ¡Lo juramos!

JUAN EL LOCO: Está bien. Pues me asiento! (el parrillero y Ernesto deben poner el banco en el centro de la escena). [Juan el Loco se sienta, muy serio]. Ernesto se pone a su derecha, de pie, y el Parrillero a la izquierda).

JUAN EL LOCO: ¡Está abierto el debate! (redoble de tambor. El Parrillero y Ernesto hablan al mismo tiempo, confundidamente, con grandes gestos y ademanes).

EL PARRILLERO: Este vagabundo ha aspirado todo el olor de mi parrilla y no quiere pagarme las dos lochas que me debe!

ERNESTO: ¡Ah! Señor Juan, este parrillero me trata de ladrón y pretende que le pague el olor de su parrilla!

JUAN EL LOCO: (agitando su palo con maracas) ¡Silencio! (deja pasar un momento y después muy elocuentemente) Que cada uno de los que pitean hable cuando le toque.

—Primer: (se para, da una vuelta sobre sí mismo, da un palo en la cabeza del parrillero y se vuelve a sentar) El tribunal no puede deliberar más que habiendo oído a sus piteantes con alta inteligible voz... Segundo: (el mismo juego que antes destinado ahora a Ernesto) Cada reclamante expondrá clara y sucintamente, sin trampas ni embustes, con toda franqueza y claridad, las razones y motivos mayores y menores de este tremendo zaporro... Tercero: Cuando la Corte haya senten-



ciado, cada parte, sin protestas, se retirará y mandará sus tareas y pasatiempos sin malos pensamientos, infamias, venganzas y otras maldades... ¿Entendido? Tambor. Silencio solemne! [Parrillero habla...]

EL PARRILLERO: (poniéndose de rodillas) ¡Ah! ¡Señor Juan! Este pijo de barranco no quiere pagarme su deuda.

ERNESTO: (tartamudeando) Pero... pero... pero...

JUAN EL LOCO: (agitando su palo) ¡Silencio! (al parrillero) Continúa.

EL PARRILLERO: Me debe dos lochas que no...

ERNESTO: Pero yo...

JUAN EL LOCO: ¡Silencio! (al parrillero) Sigue.

EL PARRILLERO: Reclamo el reembolso de la suma no pagada.

ERNESTO: ¡Pero!...

JUAN EL LOCO: (gritando y agitando el bastón) ¡Silencio! (Al parrillero) ¡Termina!

EL PARRILLERO: Y pido contra este cochino el suplicio del agua.

ERNESTO: (atónito) ¡Buena, pues!

JUAN EL LOCO: Bien. (a Ernesto) Tú tienes la palabra. (al parrillero se para).

ERNESTO: (Hace falta arrodillarse? Es que tengo las coyunturas que me duelen a fuerza de caminar de pueblo a pueblo!)

JUAN EL LOCO: ¡Habla!

ERNESTO: Bien, ves lo que pasó. Yo voy a decir la verdad verdadera.

Yo me senté cerca de esta ventana, solamente para comerme un pedazo de pan duro, acompañado del olor de la parrilla... ¡Nunca pensé en hacer mal!

EL PARRILLERO: No le oiga...

JUAN EL LOCO: Silencio. (agitando el palo) (a Ernesto) Continúa.

ERNESTO: Palabra. Yo no he tocado la parrilla. No he hecho más que respirar un poco. Yo no digo que mi pan no me haya parecido más tierno; pero le juro que el aroma se perdía en el aire. Yo creo que con esto se le iban a alborotar los Santos del cielo.

EL PARRILLERO: ¡Miren al bandido!

JUAN EL LOCO: ¡Silencio! (a Ernesto) Sigue.

ERNESTO: Cuando comí unos cuantos bocaditos quise largarle porque el parrillero me miraba como a un gato sarnoso.

EL PARRILLERO: Mis dos...



JUAN EL LOCO: ¡Silencio! (a Ernesto) Termina.

ERNESTO: No había dado cuatro pasos, cuando el tipo este me llamó... Epa... Epa... (mímica apropiada) Era para pedirme dos lochas por el olorito!

JUAN EL LOCO: ¿Eso es todo?

ERNESTO: Seguro.

JUAN EL LOCO: ¡Bueno! (tambor al parrillero) Reconoces las razones y argumentos invocados por la parte adversa como exactos y justos, con su fundamento, sin haber omitido razonamientos o añadiduras!

EL PARRILLERO: ¡Sí!

JUAN EL LOCO: Entonces, vamos a resolver el asunto! (se levanta solemnemente. A Ernesto) Dame dos lochas.

ERNESTO: (desconcertado) ¿Cómo! JUAN EL LOCO: He dicho dos lochas. (desconcertado de Ernesto, mientras el Parrillero lanza una gran carcajada.)

(A Ernesto) Buen hombre, obedece. (mueve el palo amenazador)

ERNESTO: Está bien, ya que es la sentencia... Pero, señores, yo no entiendo esto. (Acobardado, Ernesto le da las dos lochas a Juan el Loco. Risa del Parrillero.)

JUAN EL LOCO: (Haciendo sonar las monedas en la palma de la mano, la cabeza inclinada, el oído atento. Al Parrillero) Son legítimas. ¿Estás oyendo?

EL PARRILLERO: (satisfecho) Sí... Sí...

JUAN EL LOCO: (al Parrillero) ¡Estás oyendo! (El señor Juan, solemnemente, aclarándose la voz, dicta su sentencia.) Buena gente. Picaros y campesinos. Señores y truhanes. La Corte reunida en sesión extraordinaria y deambulatoria, habiendo oído los requerimientos y habiendo sopesado, juzgado, ajustado, desmenuzado, meditado y clasificado las pruebas y argumentos adversos, declara (con voz clara y fuerte):

aquel que ha comido su pan, con el aroma de la parrilla ha pagado al Parrillero con el sonido de sus reales (y con un ademán magnífico le devuelve las lochas a Ernesto, con el brazo tendido y la mirada lejana)

EL PARRILLERO: (balbuciente) Que... Que... Que... me...

JUAN EL LOCO: (cortante) ¡Ya lo he dicho!

FIN



MANERAS DE TORCER CORDELES



Ante el espléndido agave, el campesino cordillerano aprés-tase a cortar unas cuantas pencas, que habrán de servirle para procurar un buen mazo de fibras, material de primer orden en la industria cordelera de la región andina.



El procedimiento para obtener las fibras no puede ser más simple. Colocada la penca sobre una tabla sostenida de un extremo por dos horquetas, el labriego la raspa con fuerza, valiéndose de un utensilio de confección casera.



Libre de su cáustico jugo, la hoja de la planta deja en manos del cordelero unos hilos blanquísimos y resistentes, que son torcidos luego con rústicas taritas, tal como aquí se observa. Con gran rapidez y limpieza, el artesano fabrica de esta suerte bonitos mecates para la venta en los mercados, o el uso doméstico.



A veces la tarिता es sustituida por la sencilla acción de las manos. Sentado sobre las fibras, el trabajador, va torciendo progresivamente su cordel.



La técnica utilizada por este campesino es distinta: sujeta a la piedra la cuerda que tuerce, y poco a poco, sin enfastiosas complicaciones, va cumpliendo la tarea artesanal que se ha impuesto. El trabajo discurre a la intemperie.



Hay otros estilos. El mismo campesino del cuadro anterior aparece ahora torciendo con la mano la cuerda, que ha sujetado al dedo gordo del pie. La habilidad de estos hombres laboriosos es, ciertamente, digna de toda admiración.



**CARTA
DE
LOS
NIÑOS
AL
PEQUEÑO
BOLIVAR**

Junto al Avila eterno, con chicharras de luz sobre los árboles.

Querido Simoncito:

Por veredas de tiempo, con levedad de sueño, te llegará el mensaje. Que llegue en el momento de brizar tu cuna doña María de la Concepción, esa mamá tan leve como una imagen de neblina en fuga, que dejaba correr en su voz el río de la pequeña sabiduría . . . y que ponía tan en alto la estrella del donaire . . .

¿Verdad que su lecho siempre estuvo vestido de imaginarias guirnaldas? ¡Ah, Simoncito!, nunca como ahora pudo llenarse de manzanas, unimadas y grandotas criaturas de chocolate, el cuento de una carta.

Hipólita —inmaculadamente blanca de lino de inocencia— asoma su cara negra a la orillita misma de tu sueño, y de día y de noche, vuela.

En las mañanitas caraqueñas, cuando el agua desnudita, fresca, vertiginosa y liberada, silbando coe del surtidor del patio, María Antonia, Juana, Juan Vicente, dejan saltar con ella sus asombros pueriles, y como todo niño, sueñan golondrinas de brisa que suben al cielo, o nerviosos barquitos de zafiro que nunca echan el ancla.

Queremos tu recuerdo, Simoncito. Ese recuerdo santo que te trae con un pañal de vuelo y amarra a tus pies sus medias lunas de sedalinas pálidas. Queremos las raíces tiernas de los granados, como querer deditos de hilos largos; queremos esa inquietud de colibrí, ese correr de acequia, ese cristal purísimo de mínimo caballo desbocado, esa verdad de clara infancia.

Queremos a Mateo, a sus palabras, que tienen un sentido casi mágico, como queremos la fina hebra de plata que le bordó a tu padre el porta-paños.

¡Una señal azul, don Simoncito, una señal azul maravillosa . . . y que duerma esta carta en buzón de añoranzas!

Por los niños.

Morita Carrillo.



NACIMIENTO DEL LIBERTADOR

El 24 de julio de 1783, hace justamente ciento setenta y siete años, vio la luz en la ciudad de Caracas el hombre que, andando el tiempo, habría de merecer el honroso título de Padre de la Patria. Hijo de Don Juan Vicente Bolívar y de doña María de la Concepción Palacios y Sojo, ambos de ilustre abolengo. El infante fue bautizado seis días después

de su nacimiento en la Santa Iglesia Catedral por el doctor Don Félix Jerez de Aristeguieta, según consta en la partida correspondiente, suscrita por el teniente cura don Manuel Antonio Fajardo. Simón Antonio de la Santísima Trinidad, el futuro Libertador de cinco repúblicas americanas, tuvo por padrino a su tío Don Feliciano Palacios y Sojo.



FAUNA DE
VENEZUELA

EL MAPURITE

Animalito bastante común en el territorio venezolano, el mapurite (*Conepatus mapurite*), vive preferentemente en las sabanas y montes ralos, tanto de la zona caliente como de la subtropical. Igual que todos los mustelídeos, tiene el cuerpo alargado, la cabeza achatada y cinco dedos con uñas largas y semi-retractiles. Segrega de ciertas glándulas posteriores muy desarrolladas un líquido pestilente que hace huir a todas las bestias salvajes. Lento y de costumbres crepusculares y noc-

turnas, durante el día se retira a dormir en los huecos de los árboles, cuevas disimuladas entre grandes raíces, grietas de rocas o guaridas subterráneas que él mismo se cava, valiéndose de sus fuertes uñas y de su hocico. Es un activo, formidable destructor de serpientes, inmune por completo al veneno de muchísimos ofidios. A causa de ello, en el Brasil se tiene el mapurite entre las especies protegidas por el gobierno. Mide 68 centímetros de longitud, incluida la espesa cola.

EL OIDO

LAMINAS CIENTIFICAS DE "TRICOLOR"

El sentido del oído nos proporciona el conocimiento de los sonidos, los cuales son el resultado de las vibraciones de los cuerpos transmitidas por un medio elástico, como el aire.

El oído comprende dos aparatos idénticos, uno a cada lado de la cabeza. Esta duplicidad nos permite localizar el cuerpo productor del sonido. El fenómeno se llama *estereofonía* y se puede explicar, sencillamente, pensando que si el cuerpo productor del sonido está situado más cerca de una oreja que de otra, aquella percibirá el sonido más fuertemente que ésta, y así podremos saber que el cuerpo productor del sonido, sin verlos, está a la derecha, a la izquierda, delante, detrás, arriba o abajo.

El oído se divide en tres partes: oído externo, oído medio y oído interno.

El primero tiene el *pabellón*, cuya forma le permite recoger las ondas sonoras y canalizarlas en la parte siguiente o sea el conducto auditivo externo. El oído medio es una cavidad que solo comunica con el exterior por la *trompa de Eustaquio*, a través de las *mandíbulas*. Comprende una *membrana vibratoria* — el *timpano* — y una cadena de *huesecillos*: *martillo*, *yunque*, *incudine* y *estríbo* — que transmiten las vibraciones del timpano hasta el oído interno.

El oído interno o *laberinto* está compuesto de una serie de cavidades óseas — *vestíbulo*, *canales semicirculares* y *caracol* — en cuyo interior hay un líquido, como *líquido de un líquido* llamado *endolinfa* y separado de la cavidad ósea por otro líquido llamado *perilinfa*. El oído interno comunica con el exterior por la *ventana oval* y la *ventana redonda*.

El *pabellón* recoge, pasa, los sonidos y estos llegan al *timpano*. El timpano vibra y la vibración se comunica a los *huesecillos* y, por la *ventana oval*, las ondas sonoras llegan, a través del *aire*, por la *ventana redonda*, hasta el oído interno, y así la *sondera* no es total. — En el oído interno están las *terminaciones del nervio acústico*, el cual lleva al cerebro las sensaciones llamadas *sonidos*.

Los canales semicirculares tienen una misión muy importante, que es la del *equilibrio*. Cuando movemos la cabeza, se mueven también las *líquidas* que encierran los canales semicirculares y chocan contra las paredes de los canales membranosos. Estos choques, recogidos por las terminaciones nerviosas, envían un *mensaje* al cerebro y éste se encarga de traducir tales sensaciones como *movimientos determinados* (*una vuelta, una subida, etc.*).

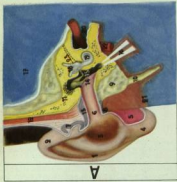
Así, el oído se encarga de comunicarnos los sonidos y ruidos del exterior, a la vez que nuestra propia posición. Y esto lo hace tan perfectamente, que podemos asegurar que este órgano es "la vista de los ciegos".

Dr. F. F. Moreno Barroso.



EL APARATO AUDITIVO

MINISTERIO DE EDUCACION
CARACAS - VENEZUELA

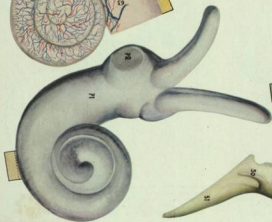
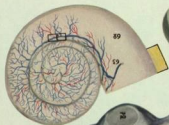
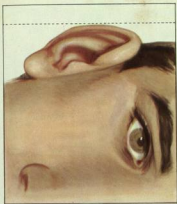


- 1.—Bulbión de la oreja
 2.—Crocha
 3.—Canales aurales
 4.—Cortejo del tímpano
 5.—Cortejo del labdo
 6.—Cortejo del conducto auditivo externo
 7.—Cortejo del cartilago de la oreja
 8.—Cartilago del conducto auditivo externo
 9.—Alapón auricular
 10.—Alapón antilabdo
 11.—Fuerza osseana del temporal
 12.—Músculo articular superior
 13.—Cortejo de la capa glabular
 14.—Cortejo de la capa fibrosa
 15.—Oído medio y cámara de hueso-
 los
 16.—Cortejo de Rotorgio
 17.—Ezocéfalo
 18.—Canales semicirculares
 19.—Cortejo del conducto auditivo externo
 20.—Cortejo del conducto auditivo interno
 21.—Nervio auditivo
 22.—Nervio auditivo interno
 23.—Nervio auditivo externo
 24.—Cortejo del conducto auditivo externo
 25.—Cortejo del conducto auditivo interno
 26.—Fuerza del tímpano para unión
 27.—Cortejo del tímpano superior
 28.—Cortejo del tímpano inferior
 29.—Cortejo del tímpano superior del yunque
 30.—Cortejo del tímpano inferior del yunque
 31.—Yunque oval
 32.—Cortejo inferior del oído medio y externo
 33.—Cortejo superior del oído medio y externo
 34.—Cortejo de la ventana redonda
 35.—Cortejo de la ventana oval
 36.—Cortejo posterior del conducto auditivo externo
 37.—Cortejo anterior del conducto auditivo externo

INDICE

- 37.—Trombocachura de la ensela del conducto auditivo externo
 38.—Vestíbulo
 39.—Cortejo vestibular
 40.—Enzela timpánica
 41.—Conducto externo del temporal
 42.—Cortejo del conducto del temporal
 43.—Pared (zona del conducto)
 44.—Yunque
 45.—Cortejo vestibular para el martillo
 46.—Barras recta
 47.—Barras larga
 48.—Músculo articular
 49.—Martillo (yunque)
 50.—Músculo largo
 51.—Músculo corto
 52.—Entrada (cámara)
 53.—Cortejo del tímpano
 54.—Tímpano del estribo
 55.—Sáculo
 56.—Cortejo del conducto semicircular superior
 57.—Cortejo del conducto semicircular inferior
 58.—Superior semicircular superior
 59.—Cortejo semicircular externo
 60.—Cortejo semicircular interno
 61.—Cortejo semicircular externo
 62.—Pared semicircular de la ensela
 63.—Tímpano del yunque posterior
 64.—Yunque superior
 65.—Pared de la ensela vestibular
 66.—Cortejo del conducto auditivo externo
 67.—Cortejo del conducto auditivo externo
 68.—Cortejo del conducto auditivo externo
 69.—Cortejo del conducto auditivo externo
 70.—Cortejo del conducto auditivo externo
 71.—Cortejo del conducto auditivo externo
 72.—Cortejo del conducto auditivo externo





A

I

F

H

C

L

G

B

K

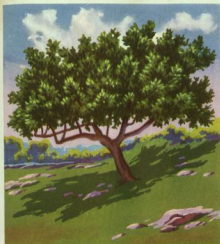
E

D

J

NUESTRA
FLORA

EL JOBO



El jobo (denominación botánica: *Spondias lutea*) alcanza dimensiones extraordinarias y crece en todas las zonas del país. La madera de este árbol, amarillenta, blanda y bastante elástica, se emplea en la fabricación de cajas. Su corteza exuda una goma que tiene propiedades medicinales.



Las hojas, glabras (lampiñas), imparipinadas, presentan de seis a dieciséis hojuelas lanceoladas, serruladas, esto es, aserradas; o bien enteras, de borde liso. La especie, muy frondosa, arraiga incluso en los patios de las casas del valle del Avila, donde muestra su bien poblada copa.



Blancas y pequeñas, las flores apenas si se notan en la tupida ramazón de esta anacardiácea tan común entre nosotros. Aparecen las flores en amplias panículas o espigas de apariencia delicada. Aunque no siempre, el árbol se utiliza como sombra en los cacaoales, al igual que el bucare.



Las frutas, druposas, de pericarpio, amarillo, tienen sabor ácido. Tanto en los campos como en las poblaciones donde la especie abunda, son estas frutas positivo deleite de los pequenseños. En tiempos de cosecha las semillas del jobo se confunden con el polvo, bajo el árbol enorme.

EL DIBUJO INFANTIL



Desde Puerto Nutrias, Estado Barinas, nos envía Otilia Ferrer este dibujo, donde un río ancho, azul y generoso acuesta sus aguas a lo largo del caserío. Las nubes, de muy hermosos colores, se cuelgan del cielo como bambalinas.



Ahora es Norma Díaz, de 10 años, quien hace el envío de un trabajo, que representa "Una calle de Caracas", por donde los vehículos llevan a todo correr los más lindos y vivos colores. A un lado de la calle, la simpática autora.



¡Qué cálido y cariñoso este cumpleaños de "Tricolor", enviado por Miguel Ramón Rojas, desde Puerto Cabello! Como flores de encendidas pestañas, suben las velas sus once candelitas... y los niños felices, cantan, sonrien, aplauden.



Marcos Sosa, amiguito de cuatro años, nos hace llegar este bellissimo dibujo, que nos muestra "una barca y su maricero", bajo un cielo teñido de azulillo. La banderita venezolana, como una flor, se mueve alegremente con la brisa.



Felicitaciones para la niña Lucía Antillano, pequeña colaboradora de ocho años, quien nos hace llegar este hermoso trabajo, donde una alegre familia se reúne jubilosamente a la hora de la comida, alrededor de la servida mesa.



En este paisaje de Martita Sambrano, un sol de oro eleva sus pestañas, el humito se va al cielo y un cachito de luna parece acercarse al techo rojo. Vemos árboles como pompones verdes y un barquito embanderado. Felicitaciones

LOS NIÑOS COLABORAN

Página a cargo del Profesor Vargas

La única colaboración espontánea que aceptamos es la de los niños.



Deso sostener intercambio de correspondencia con jóvenes de los países de lengua castellana.

Soy coleccionista de postales, sellos, revistas. Tengo 15 años. Garantizo inmediata respuesta. Envíame postales y sellos, etc. Diríjase a:

Armando Leite.
Rua de Riachuelo
158 Joao Pessoa
Paraíba, Brasil.

Soy venezolana y deseo sostener correspondencia con jóvenes de cualquier país de la misma edad mis (13 años) o que no pasen de los 19.

Diríjase a:

Silvia Rosa Casanova Díaz.
Calle 7 N° 3-5. La Concordia,
San Cristóbal. Edo.
Táchira, Venezuela.

Soy estudiante de secundaria y deseo tener correspondencia con amigos de cualquiera nacionalidad. También soy filatelista y me interesa canjear con coleccionistas de todos los países. Favor diríjase a:

Gustavo Bella Aikár.
Calle 14 N° 7. San Felipe,
Edo. Yaracuy.

Soy maestra, y deseo mantener correspondencia con colegas de cualquier país de Venezuela. Diríjase a:

Ma. Zelta Luisa Pradelli.
Presso Scusie Elementari
di Ponte-Rio ch. (Marauo s.
Pausaro Modena) Italy.

Deseo sostener correspondencia con muchachos o muchachas que estudien en alguna universidad o escuela superior de Venezuela. Yo soy estudiante de la Universidad "State College de Pennsylvania". Estudios españoles y deseo ser periodista. Escribir a:

Esteban Milner.
Box 708 State College,
Pennsylvania, U.S.A.

Me llamo Anita Phelps Tovar. Vivo en Caracas. Quiero intercambiar correspondencia con muchachos o muchachas americanos o de cual, quier continente. Hago colección de estampillas, para mandárlas a Las Misiones.

Mi dirección es:

Apartado 727, Caracas, Venezuela.



que allí los alimentos son más frescos.
En cambio, en la ciudad, no. En el campo se halla la yuca, el ñame, la papa, el ocumo, las remolachas, las zanahorias e infinidad de verduras y vegetales.

Pero la ciudad es buena también para vivir, porque en ella hay más recursos, y por eso se evitan muchas enfermedades contagiosas.

Además, en las ciudades hay co. legios, hospitales, universidades y muchas otras cosas que son para el bien de nosotros.

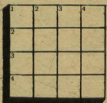
Envío de: Ginés Rafael Barreto.
5º grado, Colegio Evangélico,
Puerto Cabello.

Solución: El Paja.

Una casa grande, 4 corredores, un repanto, moacas y 2 defensores.

Solución: La Vaca.

Envío de: María Carmelo Febres.
Av. Montevideo 22. Los Caobos,
5º grado, "B", 10 años.



CUADRIGRAMA

Horizontales:

- 1-Pieza principal de una casa.
- 2-Mamífero, carnívoro, plantígrado (plurales).
- 3-Barra brillante.
- 4-Metal precioso (plural).

Verticales:

- 1-Sin compañía.
- 2-Someter un manjar al fuego.
- 3-Que ha perdido la razón.
- 4-Acción de azar.

Envío de: Gustavo Bella Aikár,
13 años, Liceo "Aristides Rojas",
2º Año "C", San Felipe,
Estado Yaracuy.



CORREO JUVENIL

Deseo mantener correspondencia con estudiantes venezolanos y con personas de otros países hispanos, dos a la filatelia. Tengo 14 años. Canjeo sellos y vistas postales. D. I. riguro a:

Alfredo Gómez Leite.
Praça D. Uirico 119.
João Pessoa, Paraíba, Brasil.



EL PANAMERICANISMO

El Panamericanismo significa unión y paz, o sea que todas las naciones americanas están unidas para ayudarse mutuamente, para defenderse de cualquier golpe de alguna nación extranjera.

La idea de unir todas las naciones americanas fue del Libertador Simón Bolívar, quien pensaba en lo que podía suceder en el futuro. Bolívar libertó a cinco naciones, las cuales son Venezuela, Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia.

El primer congreso panamericano, no se reunió el 22 de Julio de 1890 en Panamá, pero no fue como el Libertador quería, ya que no asistieron representantes de todas las naciones convocadas.

El segundo congreso, tuvo efecto treinta y seis años después. A él asistieron los representantes de todas las naciones americanas. Se inició el 14 de abril de 1890, en Washington.

Desde entonces quedaron las veintinueve naciones americanas unidas.

Por eso recordamos con orgullo este día.

Envío de: Abdiás Magallán L.
5º grado, Grupo Escolar Nacional
"Manuel Antonio Carreño",
Sanare, Lara.



EL CAMPO Y LA CIUDAD

Para mí el lugar mejor para vivir es el campo, principalmente por,



CHARADAS

En mi primera y segunda encuen. tra, un nombre santo; es la que enjuga tu llanto de pesar o aflic. ción.

En la tercera y la cuarta el jil. guero hace su niño y el ruidoso, resonando, modula bella canción. El todo es una flor.

Solución: MADRESELVA.

Envío de: Silvia Rosa Casanova D
13 años, "Instituto Corazón de Jesús", 6º grado, San Cristóbal, Estado Táchira.



ADIVINANZAS

Ruge como un león y escarba como un peón.

Solución: La Cascada.

En el agua se hace, en el agua se deshace.

Solución: La Sal.

Envío de: Luis A. Becerra,
Grado 5º, Escuela Nacional
"Picón", Mérida, Edo. Mérida.

MI LINDA MAMACITA

Arreglo para piano por:
J. M. Pérez Agüero.

MI linda mamacita,
¡quién te tuviera aquí,
muy junto a tu niñito
que tanto piensa en tí!

Estoy en el colegio,
feliz y sin llorar,
pero, en mi mamacita
me gusta a mí pensar.

Allá te va un besito,
lo lleva un querubín:
un besito del alma,
fragante de jazmín.



Allegro ♩

Mi lin - da Ma - ma - ci - ta, quién te tu - vie - ra - qui muy

jun - to a tu ni - ñi - to que tan - to pien - sa en tí Es -

-toy en el co - le - gio fe - liz y sin llo - rar pe -

-ro en mi ma - ma - ci - ta me gus - ta a mí pen - sar MI

Al ♩

AVENTURAS DE MEÑIQUE

Este era una señora muy trabajadora que se llamaba Doña Manita. Cinco hijos tenía esta señora de apellido Dedidos. El más gordito de todos se llamaba Nico Pulgar; el siguiente, Indice Loncho; el otro, Juan del Medio; seguía Pepito Anular y, por último el más vivaracho y desobediente, se llamaba Rique Meñique.

Mamá Manita había dicho a sus hijos que un niño no debe nunca salir solo; de modo que cualquier paseo o diversión lo disfrutaban los cinco pequeños en compañía de su mamá.

Para no correr el riesgo de que los chiquitos se le escaparan, la buena señora había decidido tenerlos muy amarraditos a su propio cuerpo. Resulta que un día empezó a cosquillar en Rique Meñique la mala idea de escapullarse y dar un paseito a escondidas de mamá.

—A la hora de la siesta —pensaba el muy travieso— cuando las chicharras hagan bulla, cuando el calor brillante produzca sueño a todos, me desataré de mi mamá y marcharé jardi adelante...

Dicho y hecho. Cuando las chicharras comenzaron a decir: rr... rr... rr... en los samanes, y el calor se hizo insoportable, los hermanitos de Rique Meñique sintieron mucho sueño y reconstaron las cabezitas sobre el pecho de la señora mamá, quien hacía bastante rato que dormía. Rique Meñique comenzó a desatar un rosado nudo que comenzaba en pañalera y terminaba en su rosada cinturita.

Mucho le costó desatarse. ¡Ah! ¡Mamá era tan solicitosa! ¡Pura abnegación era mamá Manita! Al fin se vio libre y dio un salto de resorte leve.

—Pin, pon, pin pon... —decían sus

brinquitos, cuando iba camino del patio grande—. Tan contento estaba, que se puso a cantar. Desde un guayabo le oyó el turpial.

—¿A dónde vas tan alegre, Rique Meñique? —le preguntó—.

—A buscar la gracia de Dios.

—La gracia de Dios encontrarás... Y le cayó caer una guayabita como regalo.

Aquella pequeña guayaba estaba muy madurita y fragante. Rique Meñique, después de agradecer con palabras bonitas, quiso alzarla y llevársela a su hogar, pero luego de muchos esfuerzos notó que le era totalmente imposible. Dejó la guayabita abandonada y siguió su camino.

Detras de una piedra azul y brillante encontró a don Carchicamo, quien había descubierto un tesoro y generosamente le ofreció una monedita. Rique Meñique dio las gracias por el obsequio y quiso ponerse la monedita sobre la cabeza, para continuar viaje; pero para él solo la monedita pesaba demasiado. Entonces Rique Meñique se sentó a llorar. Grandes lagrimones brotaban de sus ojitos. Los lagrimones rodaban como claras metras cristalinias, reflejando lo que tenían cerca.

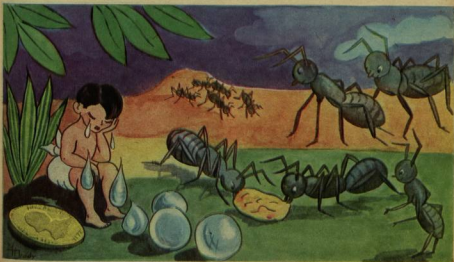
De pronto apareció una hormiguita, que olfateó una gordita migaja de pan que se le había caído a alguien, levantó las antenitas, respigó la naricita... y se fue por donde había venido, para regresar al poco rato con muchas de sus compañeras. Pronto armaron la fragante migaja y se alejó triunfante la procesion.

Rique Meñique pensó, desolado, que si él hubiera estado en compañía de sus hermanitos, no habría tenido que dejar abandonados los regalos que ha-



bla recibido. Pensó que su buena mamá tenía razón al llevarlo siempre unido a ella y a sus hermanitos y... en un dos por tres regresó a casa.

¡Ah! Por fortuna, todos aun dormían la siesta, sin notar su ausencia.
Marta Carrillo



JULIO Y AGOSTO EN LA HISTORIA



1º de julio de 1447: El rey Alfonso de Portugal, con la ayuda de los cruzados, se apodera de toda la parte baja de Lisboa. La ciudad pertenecía todavía a los mahometanos.



16 de julio de 1799: Llegan a Cumaná Alejandro de Humboldt y Amado Bonpland. Pisaban por primera vez tierra americana. Así comenzaba su gran expedición científica.



3 de julio de 1894: En Santiago de Cuba, la escuadra española de Cervera es aniquilada por la estadounidense, muy superior en número, y el heroico almirante cae prisionero.



6 de agosto de 1492: Las carabelas de Colón, que se habían detenido en las Canarias para ser reparadas, parten de la isla de Hierro, rumbo a Occidente, hacia lo ignoto.



16 de agosto de 1820: El indio Reyes Vargas, que en 1812 había traicionado a los patriotas y luchado desde entonces contra la República, proclama ahora su adhesión a ésta.



2 de agosto de 1934: A los 87 años, muere el mariscal Hindenburg, presidente de Alemania. Previamente se había resuelto que el canciller Hitler presidiera también el Reich.

SEPTIEMBRE EN LA HISTORIA



1° de setiembre de 1159: Fallece el papa Adriano IV (Nicolas Breakspear). Ha sido el único sumo pontífice de nacionalidad inglesa. Fue hombre doctísimo y de gran carácter



4 de setiembre de 1591: Merced a las gestiones de Simón de Bolívar, el rey Felipe II otorga a Caracas un escudo de armas: "en cuerpo de plata un león de color pardo, etc."



6 de setiembre de 1808: Joaquín Murat, hijo de un antiguo posadero y casado con Carolina Bonaparte, hermana de Napoleón 1°, hace su entrada real en la ciudad de Nápoles.



2 de setiembre de 1811: Sancionada la constitución de la provincia de Trujillo. La redactó el ilustrado sacerdote Mariano de Talavera y Garcés, futuro obispo de Guayana.



11 de setiembre de 1814: En la llamada Segunda Guerra de Independencia de los Estados Unidos, los ingleses realizan un desesperado y vano intento de apoderarse de Baltimore.



1° de setiembre de 1815: Morillo y Morales sitian la ciudad de Cartagena. Los defensores —Bermúdez, Soublette, Salom, Sucre, Piar, etc.— resisten heroicamente cuatro meses.

Una LAMPARITA DE JUGUETE

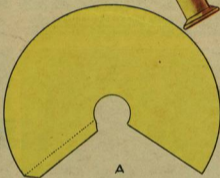
INTRODÚZCASE UNA VARILLA DE MADERA O UN TUBITO DE CARTULINA EN UN CARRETE, VACÍO, DE HILO, Y PÍNTENSE, SEGUIDAMENTE, CON COLORES VIVOS.

SEGÚN EL MODELO "A", RECORTE LA PANTALLA EN UNA CARTULINA DE COLOR CLARO. - PÉGUELA Y LUEGO, DECÓRELA CON DIBUJOS ESTILIZADOS.

ARME, ENTONCES, LA LÁMPARA. PARA SOPORTE DE LA PANTALLA, CLAVE TRES ALFILERES EN LA PUNTA DE LA VARILLA, COMO SE MUESTRA EN LA FIGURA "B". -



MODELO TERMINADO.



MUEBLES CON CAJAS DE FÓSFOROS



MESA



SILLÓN



DIVÁN

CON CAJAS DE FÓSFOROS PINTADAS CONVENIENTEMENTE, PUEDEN HACERSE GRAN VARIEDAD DE MUEBLECITOS COMO LOS QUE SE MUESTRAN AQUÍ. -



MESA EXTENSIBLE.

CERTAMEN DEL MAESTRO ROMAR

El maestro Romar propone aquí una serie de temas y preguntas relacionadas con las asignaturas de educación primaria. Se trata de un mero pasatiempo a manera de concurso.

Los niños que envíen los mejores trabajos para este certamen recibirán premios y sus nombres serán publicados. No es indispensable escribir sobre todos los puntos, sino sobre el mayor número posible de los correspondientes al grado que estudie cada niño. Para hacer las tareas, el niño se valdrá de sus conocimientos, de la consulta e investigación que haga en los libros, de su inteligencia, de su memoria.

Como los temas y las preguntas van numeradas, para referirse a ellos basta colocar los números respectivos. Los asuntos propuestos son muy precisos, y confiamos en que igualmente lo sean los trabajos que envíen.

Esperamos asimismo que en la tarea de los niños concurrentes no intervengan otras personas, pues, de lo contrario, se desvirtuarían completamente los fines educativos del certamen. Los trabajos tienen que ser hechos exclusivamente por los niños. Al pie de cada trabajo deben venir el nombre del concurrente, su edad, escuela y grado en que está, su dirección y número de la Revista, y se remitirá al MAESTRO ROMAR, REVISTA "TRICOLOR", Cruz Verde a Velásquez N° 87, "Centro Cruz Verde", Primer Piso, Caracas, Venezuela.

Observación: Véase la nota final.

PRIMERO Y SEGUNDO GRADO

1.—Copie el siguiente trozo: "Los insectos ponen huevos, de los cuales salen unos gusanitos llamados larvas. La larva come mucho y crece rápidamente. Luego el animal se queda inmóvil, como dor-



- mido, a menudo dentro de un capullo que se ha tejido: es la nina o crisálida. Al cabo de cierto tiempo, la nina rompe su envoltura y se convierte en insecto perfecto, en una bella mariposa, por ejemplo".
- 2.—Copie y conteste las siguientes preguntas: ¿Cómo se llaman los gusanitos que salen de los huevos de los insectos? ¿Come mucho o poco la larva? ¿Al salir de su envoltura, en qué se convierte la nina o crisálida?
 - 3.—Se reparten Bs. 20 entre 4 personas: ¿Cuánto le toca a cada una?
 - 4.—Recibo Bs. 325, luego Bs. 140 y por último Bs. 204: ¿Cuánto he recibido por todo?
 - 5.—Nombre cuatro puertos marítimos de Venezuela.
 - 6.—Haga un croquis del Estado Sucre. Señale allí los golfos de Parí y Cariaco.
 - 7.—¿A quién derrotó Páez en el célebre combate de las Querseras del Medio?
 - 8.—Nombre las repúblicas que deben su libertad a Bolívar.
 - 9.—¿Qué aparato, inventado por Benjamin Franklin, nos preserva del rayo?
 - 10.—¿Entre qué órganos está situado el corazón?
 - 11.—¿Por qué el 5 de Julio es día de Fiesta Nacional?
 - 12.—Francisco se portó muy mal con Antonio: Pero Antonio perdona a Francisco, y le hizo un gran favor. ¿Qué opina Ud., sobre la conducta de Antonio?

TERCERO Y CUARTO GRADO

- 1.—Copie el siguiente trozo: "Entrada de Bolívar en Caracas (1813). Triunfante en los Taguanes o Peñones, Bolívar siguió para Valencia. Monteverde huyó, escapado, a encerrarse en Puerto Cabello y ordenó a Fierro que defendiera a Caracas. Este pidió la paz, y Bolívar le ofreció una honrosa capitulación. Pero Fierro,

imaginándose, tal vez, que los patriotas respetarían los tratados como lo habían respetado los realistas, se embarcó en La Guaira para Puerto Cabello. Bolívar entró triunfalmente en Caracas el 7 de agosto. La "Campaña Admirable" había terminado".

- 2.—Copie y conteste las siguientes preguntas: ¿A qué ciudad llegó Bolívar después del triunfo en los Taguanes? ¿Dónde fue a encerrarse Monteverde? ¿Qué ordenó a Fierro? ¿Qué ofreció el Libertador a Fierro? ¿Por dónde se embarcó este para Puerto Cabello? ¿Qué día entró Bolívar en Caracas? ¿Qué gran campaña acababa de terminar Bolívar?
- 3.—Divida 3.452,078 entre 75.
- 4.—¿Cuánto cuestan 346 quilos de café, a Bs. 6,25 el quilo?
- 5.—Haga un croquis del Estado Guárico. Señale sus límites: el río Guárico; la Capital y las poblaciones siguientes: Altagracia, El Sombrero, Calabozo, Valle de la Pascua, Altagracia de Orituco y Zaraza.
- 6.—Nombre los Estados por los cuales pasa la Cordillera de la Costa.
- 7.—Nombre algunos de los Libertadores de Oriente: (1313).
- 8.—¿En qué día y año fue establecida la Gran Colombia?
- 9.—¿Por qué decimos que el vidrio es un cuerpo transparente y la madera un cuerpo opaco?
- 10.—¿Cuáles son los órganos del aparato respiratorio?
- 11.—El rey Luis XV de Francia no se ocupaba sino en vivir cómoda y alegremente, sin prestar ningún cuidado a las necesidades de su pueblo. ¿Es esta vanidad, egoísmo o soberbia?
- 12.—¿Puede un venezolano por naturaleza realizar ser senador o diputado?

QUINTO Y SEXTO GRADO

- 1.—Copie el siguiente trozo y subraye los sustantivos que hay en él: "Nuestro globo se presenta hoy con una fisonomía que le es pro-

pia: repartición de la tierra y de los mares, relieve, clima, aguas corrientes, vegetación. Este aspecto ha variado en el curso de las edades, y varia aún, pero con tal lentitud, que varias generaciones de hombres no pueden notarlo sino cambios apenas perceptibles o que no envuelven sino detalles".

- 2.—Escriba los respectivos sinónimos de abalanzarse, asir, añadir, evento, abatimiento, viento, error, sincero, callado, ocultar, auxiliar, detestable, indígena, hastiar, principiar, despotismo.
- 3.—Reduzca a metros cuadrados: 19, 5,3 áreas; 29, 4,38 hectáreas; 39, 83,27 decímetros cuadrados.
- 4.—Divida 468.396,47 entre 972.
- 5.—Dibuje el mapa del Estado Zulia. Límites, costas, orografía, hidrografía, principales poblaciones.
- 6.—¿Cuáles de las siguientes islas están en el Delta del Orinoco: Cangrejo, Los Caracas, Las Aves, Turtola, Lorán Grande, Los Testigos, Curitapo, La Tortuga.
- 7.—¿A qué cultivos dio gran impulso la Compañía Guipuzcoana?
- 8.—¿Qué celebre entrevista se efectuó en Guayaquil en 1822, decisiva para la Campaña del Sur?
- 9.—Diga en qué países de América están situados los siguientes lagos: Winipeg, Superior, Michigan, Texcoco, Titicaca y los Patos.
- 10.—¿Cuáles son, respectivamente, las capitales de Turquía, Israel, La India, Tailandia, Filipinas, Indonesia, Hawai, Australia?
- 11.—¿Cuál fue el general cartaginés más notable de las Guerras Púnicas?
- 12.—¿Qué gran presidente, verdadero civilizador, autor de un célebre libro, "Facundo", tuvo la Argentina de 1863 a 1874?
- 13.—¿Cuál es la velocidad del sonido en el aire y cuál la velocidad de la luz?
- 14.—¿Cuál de los siguientes animales son moluscos: esponja, ostra, camarón, coral, mejillón, langosta, chipichipe, cangrejo, pulpo, múrice, estrella de mar?
- 15.—¿Qué organismo está al frente de cada municipio para su cabal gobierno y administración?
- 16.—El suizo Juan Enrique Dунant (1828-1910), dedicó todos sus esfuerzos y su dinero al bien de la humanidad. Fue el fundador de la Cruz Roja. ¿Cuál de los si-



guientes calificativos conviene principalmente a Dунant: caritativo, filántropo, generoso?

CONCURSOS DE "TRICOLOR" Nombres de los concurrentes que resultaron premiados

Habiendo sido examinados debidamente los trabajos hechos por los niños que han participado hasta ahora en los concursos de nuestra revista, resultaron premiados los concurrentes abajo señalados, por haber enviado los mejores trabajos. Para reclamar los premios, es necesario presentar el carnet escolar, la boleta de notas o cualquier otro documento que sirva para identificar al concurrente favorecido.

Revista "Tricolor", Departamento de Publicaciones del Ministerio de Educación, Cruz Verde a Velázquez, N° 87, Edificio "Centro Cruz Verde", 19 piso.

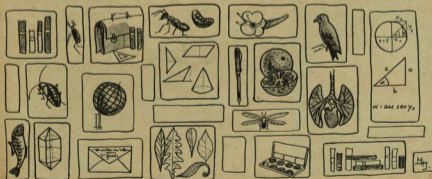
CERTAMEN DEL MAESTRO ROMAR "Tricolor" N° 120, Febrero de 1960

1º y 2º grado.
Meris Teresa Rodríguez, Francisco A. Rodríguez, Carmen Lacrozo Reyes, Manuel Felipe Barrios R., Amarylis C. Morales.

3º y 4º grado.
Florinda Sucre, Luis Alfonso Rodríguez, Miryam Coromoto Anza.

5º y 6º grado.
Francisco Ramón Sánchez V., Santos Edmundo Gutiérrez, Julio César González Hurtado.

NOTA: Nos permitimos excitar a los niños a enviar sus trabajos en la forma más nítida posible. Sentimos decir que algunos de éstos han venido en pedazos de papel un poco feos. También se deben evitar ciertas irregularidades en la escritura, como el hacer los puntos como acentos, escribir la primera letra de los nombres propios con minúscula, copiar mal, etc. Hay que esforzarse por escribir con ortografía. Por último, pedimos, una vez más, que los trabajos sean hechos exclusivamente por los niños, a fin de contribuir con esto a estimular en nuestros muchachos el sentido de responsabilidad y a no crearles una situación de mentira y engaño, que tanto perjudica a la infancia. Todo lo dicho se tomará en cuenta para la calificación de los trabajos.





CRONOLOGIA BOLIVARIANA

DOÑA MARÍA DE LA CONCEPCIÓN PALACIOS

La silueta de Doña María de la Concepción Palacios Blanco se nos esfuma en medio de un fárrago de documentos y expedientes judiciales. Apenas si nos deja abierta la posibilidad de pensarla como rectora de la primera infancia del futuro Libertador. Su carácter austero y tenaz lo palpamos en su conducta de los años de viudez y su ternura de madre la encontramos en el celo con que siempre defendió el patrimonio de sus hijos. Su fidelidad de esposa se trasluce en el deseo de permanecer en los lugares en que siempre vivió acompañada de su marido, el Coronel Juan Vicente Bolívar y Ponte. (1). Nada o casi nada sabemos de su presencia física. Ni siquiera un retrato de ella se ha conservado para la posteridad. Vicente Lecuna nos habla de que era "de regular estatura, delgada, de rostro ovalado", y de sus retratos, que posiblemente desaparecieron durante "la emigración y el terremoto los pocos que existieron". Esto nos permite pensarla con la dimensión del propio deseo y a semejanza del físico que cada voluntad quiera forjarle. Sin embargo, su conjetura moral está en los documentos de la época y nadie podrá poner en duda la integridad de su carácter.

Doña María de la Concepción Palacios nació en Caracas el 9 de diciembre de 1758. Fue hija de Don Feliciano de Palacios Sojo y Gil de Arratia (12-10-1730 — 5-12-1793) y de Doña Francisca Blanco y Herrera, (muerta en julio de 1788). Primosgenita de esta unión efectuada el 1º de enero de 1758 fue la madre del Libertador. Su edu-

cación fue cuidada por sus padres, al punto de que redactaba con propiedad y era aficionada a la música y la pintura. De profunda convicción cristiana, pues había nacido en un hogar católico y vivía en una sociedad que estaba presidida por el signo de lo religioso. El 13 de diciembre de 1758 fue bautizada en la Santa Iglesia Catedral. Gran parte de la vida de doña Concepción está signada por la influencia que ejercía sobre la fe de los habitantes de Caracas el Ilustrísimo Señor Obispo Don Diego Diez Madroñero. Testimonio de esa fe de Doña Concepción es el obsequio que ella hizo de las campanas de la iglesia de San Mateo, que aún se conservan en ese sagrado recinto y que con su voz ya cansada pregonan todavía la religiosidad de tan ilustre matrona. Tío de Doña María Concepción era el padre Sojo (Don Pedro de Palacios Sojo y Gil de Arratia), quien fundó la primera Academia de Música de Caracas, que fue dirigida por el maestro Juan Manuel Olivares. Contrajo matrimonio con el Coronel Don Juan Vicente Bolívar y Ponte el 1º de diciembre de 1773. De esa unión nacieron cinco hijos: María Antonia (1-11-1777 — 7-10-1842), Juana (16-5-1779 — 7-3-1847), Juan Vicente (30-5-1781 — julio 1811) Simón José Antonio de la Santísima Trinidad (24-7-1783 — 17-12-1830) y María del Carmen, póstuma, que nació y murió el 16-6-1786.

Muerto Don Juan Vicente, Doña Concepción se consagra a la educación de sus hijos y a la defensa del patrimonio de la sociedad conyugal y de los bie-

nes vinculados a Simón y Juan Vicente. Prueba de esto la encontramos en el numeral 29 de los apuntes que para su testamento dejara Don Feliciano Palacios, donde podemos leer lo siguiente: "Declaro que desde el día 19 de enero de 1786 en el cual falleció el Coronel Don Juan Vicente Bolívar y Ponte, marido que fue de la dicha mi hija Doña María de la Concepción, me dedicué y apliqué con el mayor esmero y vigilancia a atender y defender las pendencias que le pusieron así el caudal que dejó dicho Coronel, como al que dejó el Dr. Don Juan Félix Jérez y Aristeguieta vinculado en mi nieto Don Simón de Bolívar por haber quedado uno y otro caudal al cargo de la referida mi hija como Alcabaca Tutora y Curadora de sus cuatro hijos pupilos que le quedaron, y ella tan moza que no podía resistir los contrarios que le invadieron por el interés y codicia que regularmente incita al ver una pobre viuda con hijos menores con mucho caudal así fue que enteramente me ocupó todo el tiempo el cuidado y atención de sus haciendas e intereses, y las muchas dependencias, y pleytos con que la atacaron de suerte que hubo tiempo en que tuve corrientes de veinte y ocho expedientes judiciales que me fue preciso hasta el abandonar mis propios intereses y asistencia de mis haciendas y valermé de que también mis hijos que ya podían y tenían inteligencia aplicarles a la asistencia y cuidado de las muchas haciendas que contenían aquellos caudales y todo sin el más leve interés, sino únicamente por la obligación que

como padre debía atender a la casa de mi hija y mis nietos y a defender el honor de su difunto marido que no pocas veces fue herido de sus contrarios habiendo logrado con mi eficacia e incansable aplicación y trabajo personal el defender y vencer los más arduos e importantes pleitos ya por sentencias ganadas judicialmente y ya con transacciones utilísimas a los bienes y sus herederos". (Testamento de Don Feliciano Palacios Sojo. Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Nº 113 pp. 63-64).

El 8 de mayo de 1788 logra que la Audiencia de Santo Domingo le otorgue el nombramiento de tutora de su hijo Simón.

El 16 de marzo de 1791 eleva a Su Majestad Católica una petición para que conserve en posesión de su hijo Juan Vicente las minas de Aroa, a quien en Derecho pertenecen por ser este descendiente de Don Francisco Marín de Narváez, a quien el Rey en real cédula de 21 de agosto de 1663 había otorgado la posesión de dichas minas.

Su viudez transcurre en medio de una vida recatada. Pocas veces sale para sus propiedades de los Valles de Aragua, y cuando lo hace, va acompañada de sus familiares. Se sabe que estuvo en San Mateo en septiembre de 1790 por carta suya fechada el 10 de dichos mes y año y que volvió meses más tarde, pues Don Feliciano Palacios, en carta de 13 de mayo de 1792 dirigida a su hijo Esteban, quien se encontraba en Madrid, le dice: "ayer tarde (12-5-1792) se fue Concepción y los del paseo de Aragua"; lo cual demuestra que todavía no se había agravado el mal de que murió. El viaje lo realizó con el propósito de acompañar a su prima Rafaela Clemente Palacios, quien se sentía profundamente afligida, pues su esposo don Francisco José Bernal se encontraba en Madrid. (2). Doña Concepción y sus parientes fueron hasta San Mateo.

El viaje hasta esta posesión era de 80 kilómetros y se hacía en tres jornadas a caballo. Al sentirse mal, Doña Concepción regresó a Caracas. Don Feliciano, en carta a su hijo Esteban del 6 de julio de 1792, le participa la muerte de doña Concepción en estos términos: "El día de San Pedro (29-6-1792), le acometió a Concepción el término de su enfermedad, arrojando mucha sangre por la boca, continuando su gravedad hasta esta mañana a las 11 y media, que fue Dios servido llevársela". En vista de que el fin se le aproxima, Doña Concepción da poder para testar por ella a su padre y a sus hermanos Carlos y Esteban, y nombra albaceas testamentarios a estos mismos hermanos y a su cuñado Don Juan Nepomuceno Ribas, porque está "enferma en cama de achaque grave" y pide que su "su cuerpo sea amortajado con el hábito de nuestra Señora de Concepción". Nombra "contadores y partidores de

(sus) bienes" a Don Feliciano Palacios Sojo y a los señores Don Nicolás Blanco y Herrera (su tío) y a Don Francisco Antonio Lanz. Instituye en su testamento por herederos universales a sus hijos. Este poder para testar por ella lo otorga el día 4 de julio de 1792 y por su extrema gravedad firman a ruego testigos que presenciaron el acto. Doña Concepción no solamente defendió en vida con extremado celo los bienes de sus hijos, sino que en su testamento tomó todas las providencias para que la administración quedara en manos de reconocida competencia y honradez integral. Su preocupación de dejar clara la situación jurídica de los bienes de sus hijos lo demuestran claramente la defensa de la hacienda de afil del Valle de Suata, la de las minas de cobre del Valle de San Francisco de Cocorote y la de tierras del Valle de Aroa, donde también había minas de cobre. Para hacer las diligencias en favor de esos bienes envió a su hermano Esteban a la Corte española con los gastos de ida pagados del patrimonio de su hijo Juan Vicente y también de su "regreso a esta Provincia del expresado hermano en caso de que quiera volverse". Al propio tiempo Doña Concepción había encargado a su hermano Esteban de que diligenciara la obtención de los documentos que probaran el título de Marqués de San Luis que correspondía a Juan Vicente por haberlo comprado un antepasado de los Bolívars al Monasterio de Monserrate de Madrid, de la orden de San Benito. Este título concedido por Felipe V a dicha orden, se reguló en 22.600 ducados de vellón y fue adquirido por Don Juan de Bolívar Villegas, según consta en el siguiente documento: "por merced regia estaría concedido el señorío de la mencionada Villa de San Luis de Cura con la jurisdicción civil y criminal en primera instancia, como tal fundador y poblador de ella en esta consideración y de que la calidad y los considerables mé-

ritos del dicho Don Juan de Bolívar Villegas le hacen digno y sus sucesores de la obtención de dicho título de Castilla, desde luego para quien esta gracia y merced con las demás franquicias y requisitos concernientes recaigan en el sucesor y su casa". Las diligencias para obtener la copia que otorgaba este título fueron practicadas por el Licenciado Don Miguel José Sanz con autorización de doña María de la Concepción a objeto de poner "corriente en cabeza de su hijo mayor Don Juan Vicente de Bolívar y Palacios el mencionado título de Castilla por haber tenido el expresado Don Juan de Bolívar y Villegas la omisión de no sacar el que le correspondía, ni practicar las diligencias oportunas para obtenerle y servirle".

El padre y el tío del Libertador vieron con desdén este título nobiliario. Sin embargo, doña Concepción, en su afán de procurar todo lo que pertenecía a sus hijos, realizó muchas diligencias que fueron continuadas por el propio Don Feliciano a la muerte de aquella. Hay que hacer notar que Juan Vicente Bolívar no hizo ninguna gestión más para procurar que se le confiriera el marquesado que le correspondía, pues ya había sido pagado por su antepasado, a pesar de que solo faltaban unos trámites meramente formales para entrar en posesión de él.

En los archivos de la Catedral de Caracas, libro 24 de entierros, folio 166, se encuentra la partida de defunción de la madre del Libertador. Esta dice: "Doña María de la Concepción Palacios y Blanco, hija legítima de Don Feliciano Palacios y Sojo y Doña Francisca Blanco y Herrera, viuda de don Juan Vicente Bolívar, fue enterrada el 7 de julio de 1792, con asistencia del Dean y Cabildo, en la Bóveda de la Santísima Trinidad, mortajada con el hábito de la Concepción, según lo dispuesto en el poder para testar otorgado ante el escribano Don Gabriel de Aramburu,



nombrando como sus apoderados y albaceas a Don Feliciano Palacios y Sojo, Don Esteban y Don Carlos Palacios y Blanco, y Don Juan Nepomuceno Ribas. Nombró por sus herederos a sus hijos Don Juan Vicente, Don Simón, Doña María Antonia y Doña Juana Bolívar y Palacios".

Los antepasados de la familia Bolívar habían erigido en la Catedral de Caracas una capilla a la Santísima Trinidad, debajo de la cual se hallaba la Cripta destinada a sepultar sus muertos. Don Vicente Lecuna presume que en el nicho número dos se hallen los restos de los padres y la esposa del Libertador. La muerte de Doña Concepción, que el propio 6 de julio de 1792 fue anunciada por su padre Don Feliciano, la supo Don Esteban Palacios Blanco en Madrid el 3 de septiembre de 1792.

NOTAS

- 1.—Doña Concepción no aceptó la sugerencia que le hiciera su hermano Esteban Palacios para irse a vivir a Madrid a objeto de restablecer la salud. Además le hablaba de que la Metrópoli era lugar propicio para el bienestar de sus hijos. La carta la concluye don Esteban con estas palabras: "por lo que mira a tu venida a España si en algún tiempo la verificares, ni me des en nada por autor porque no ignoro las ideas de mi país. (carta de 20-6-1792), Boletín de la Academia Nacional de la Historia Nº 52 p. 468-69).
- 2.—En carta fechada en Madrid el 25 de julio de 1792, Don Francisco José Bernal agradece a Doña

María Concepción la compañía que hizo a su esposa doña Rafaela en su paseo a los Valles de Aragua: "la buena compañía de vuestra merced en el viaje a Aragua servirá de consuelo a mi Rafaela en la falta de mi presencia. Dios querrá hagamos otros juntos en alguna vez que el Capitán General vaya a la Revista y yo le acompañe; estimo mucho esta fineza pues sé que no siendo lo preciso este viaje lo emprende por sólo acompañarla". (Adolescencia y Juventud de Bolívar. Boletín de la Academia Nacional de la Historia. Nº 52. p. 493). Para la fecha en que Don Francisco José Bernal escribe esta carta ya Doña María de la Concepción había muerto. En esta carta acusa recibo de una de Doña María Concepción fechada el 24 de abril de 1792.

BIBLIOGRAFIA

- 1.—Explicaciones sobre el testamento de Don Feliciano Palacios. Vicente Lecuna. Boletín de la Academia Nacional de la Historia Nº 113. pp. 84-88.
- 2.—El testamento de Don Feliciano Palacios Sojo. Boletín de la Academia Nacional de la Historia Nº 113. pp. 83-84.
- 3.—Adolescencia y Juventud de Bolívar. Vicente Lecuna. Boletín de la Academia Nacional de la Historia Nº 52 pp. 446-669.
- 4.—La Familia Palacios. Felipe Francia. Boletín de la Academia Nacional de la Historia Nº 113 pp.

- 61-62.
- 5.—El presbítero Palacios Sojo y Gil de Arratia. José Antonio Díaz. Boletín de la Academia Nacional de la Historia Nº 113 pp. 86-89.
- 6.—No existe retrato de Concepción Palacios. Vicente Lecuna. Boletín de la Academia Nacional de la Historia Nº 116. p. 392.
- 7.—Correspondencia de los Palacios. Boletín de la Academia Nacional de la Historia Nº 119. pp. 213-241. (Reproduce el boletín de el boletín de la misma Nº 14 de la misma Nº 14 pp. 249-281. Esta nueva publicación es más perfecta que la anterior).
- 8.—Historial Genealógico del Libertador. Luis Alberto Sucre. Editorial Elite. Caracas 1930. 2ª edición. pp. 178-182.
- 9.—Iconografía de la familia del Libertador. Angel Grisanti. Casa Natal del Libertador. Caracas. Imprenta Nacional 1956. pp. 16 y 118.
- 10.—Genealogía de la familia del Libertador Simón Bolívar. Felipe Francia. Tipografía Empresa El Cojo. 1911 p. 28.
- 11.—Genealogía del Libertador. Manuel V. Rodríguez Llamasos. Caracas. Imprenta Bolívar. 1928. p. 13.
- 12.—Arbol genealógico del Libertador Simón Bolívar. Andrés F. Ponte. Publicado en "El Universal" Nº 745 del 5 de julio de 1911. Caracas. Imprenta Bolívar. 1911 pp. 4-5.
- 13.—La familia de Bolívar. Juan Vicente Camacho. Conferencia dada en la "Sociedad Divino Redentor" el 19 de abril de 1930. Caracas. Tipografía Universal. 1930.
- 14.—La Cripta de la familia Bolívar. Vicente Lecuna. Boletín de la Academia Nacional de la Historia Nº 117 pp. 7-11.
- 15.—La madre del Libertador. Elías Pérez Sosa. Revista de la Sociedad Bolivariana de Venezuela. Nº 35. pp. 34-35.
- 16.—Los padres de Bolívar. Vicente Lecuna. Boletín de la Academia Nacional de la Historia. Nº 143 pp. 258-278.
- 17.—Discurso del presbítero Carlos Borges en la casa natal del Libertador. Ediciones del M. E. Dirección de Cultura y Bellas Artes. Caracas-Venezuela. 1953.
- 18.—Los Bolívar, Marqueses de San Luis. Laureano Vallentilla Lanz. El Nuevo Diario. 11-4-1913. Reproducido en el Boletín de la Academia Nacional de la Historia. Nº 52 pp. 481 a 486.
- 19.—La ciudad de los techos rojos. Enrique Bernardo Núñez. Tomo I. p. 74. Tipografía Vargas. Caracas. 1947.



COSAS DE NUESTRO PAIS



con esta curiosa clasificación, la lechosa o papaya es refrescante, pero puede causar resfriados, y el fruto del jobo (*Spondias lutea*), cálido e irritante. De ahí que cuando la temperatura veraniega deja sentir sus efectos, no falta quien diga irónicamente, mientras se abanica el rostro con las manos: "Hace un fresco... de jobo". La gente menuda, sin embargo, come con avidez en todas partes el ácido y caramelizado fruto.

BALSAS PARA PESCAR.— Cuando los habitantes del Distrito Mellado, en el Guárico, desean variar un poco su dieta de carne vacuna, acuden al río del mismo nombre, o a los caños tributarios de éste, con el ánimo de pescar. Listas las tarrajas, arman entonces con los troncos desperdigados en la arena una balsa de seis palos, que amarran sólidamente, valiéndose de mecates o bejucos. Hecha la almadía, súbense a ella provistos de una pértiga para impulsarla hacia el centro de la corriente o pozo. Y desde el móvil parapeto lanzan con insuperable maestría sus redes sobre las cardumes de coporos y bagres.



TINAJEROS EN ALTO.— En ciertas regiones llaneras la gente se ingenia para conservar fresca el agua del consumo hogareño. Si falta el puzado bermegal en casa, colocan directamente bajo las ramas de cualquier árbol una canoa o tanque, que mantienen tapado con esmero. Protegido así de los rayos del sol y lejos del alcance de los animales domésticos, el depósito viene a ser un tinajero aéreo al servicio de la familia y de los transeúntes que suelen aparecer por allí sedientos y cansados. Cerca del tanque hay siempre una totuma.



EL "FRESCO DE JOBO."— Todavía existe en las zonas rurales del país la creencia de que las frutas se dividen en frías y calientes. De acuerdo



CORRAL PARA CHIGÜES.— Perseguido implacablemente por los cazadores, debido a la bondad de su carne, el chigüire o capibara (*Hydrochoerus hydrochoeris*), ha disminuido mucho en los últimos tiempos. A fin de preservar la especie, el gobierno mantiene en vigencia severas disposiciones, y el propietario del hato de La Trinidad, en Apure, por su parte, cercó varios kilómetros de sabana con alambre de púas para proteger a los chigüeres que viven en sus tierras. Nadie puede penetrar sin permiso en ese inmenso corral. El rujizo ganado, a salvo del hombre y de los perros, tiene allí agua y comida en abundancia.

cardíaca cuya denominación botánica, según Alvarado, es "Astronium graveolens". Tales bastoncillos, muy pulidos porque el material de que están hechos se presta para ello, afectan forma de lanzas y son codiciados por los pueblerinos. El gateado, propio de climas cálidos, crece en los bosques fluviales, se emplea en ebanistería y su corteza contiene un 13% de tanino.



LANZAS DE GATEADO.— Acostumbran los agricultores de Arauquita, (Estado Apure) llevar en la mano curiosos bastones finamente labrados en la madera del gateado, una ana-

UN GRAN ACUARIUM.— Casi frente al puerto de Higuero, en las estribaciones del Cabo Codera, está la playa de El Totumo, una de las más bellas de aquella región. La transparencia y quietud de las aguas son allí tales, que desde los botes es fácil distinguir el paisaje del fondo marino. A veces los pescadores eligen desde arriba una guarura (cearcol) y bajan a buscarla para el almuerzo. Con estos enormes moluscos se preparan deliciosos platos al estilo margariteño. El Totumo es un gran acuario. Y una rica despensa también.

TRICOLOR publica 12 ediciones al año. — Precio, Bs. 0,50, el ejemplar. A la venta en librerías, cooperativas editoriales, etc. Suscripción anual, para estudiantes, Para Venezuela, Bs. 3.—, para el extranjero, U.S. \$ 1,50.— Descuento de 30% para los suscriptoras. Envíos por correo certificado.

Reservados, al interior del país, todos los derechos en adelante. — En los pedidos, libros, revistas y folletos, deben dirigirse al Departamento de Publicaciones del Ministerio de Educación, Cruce Verde o Volcadero, No. 27, "Centro Cruce Verde", Ser. Puno, Caracas Venezuela.

KARI

por ARTURO MORENO

NUESTROS AMIGOS ECHAN A ANDAR A TRAVÉS DE LA SELVA.



AL CABO DE VARIAS HORAS LLEGAN ANTE UNA INMENSA MURALLA DE PENASCO GRANÍTICOS PERPENDICULARES QUE SE ALZA EN MEDIO DE LA EXTENSA LLANURA BOSCOSA CIRCUNDANTE.



ANTE EL ESPECTÁCULO MARAVILLOSO QUE SE OFRECE A SUS OJOS, LOS EXPEDICIONARIOS SE DETIENEN.

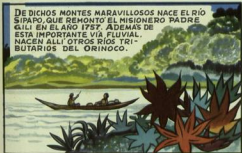


ANDÚJAR EXPLICA:

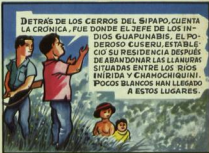
SON LOS CERROS DE SIPAPO, QUE PERTENECEN A LA SIERRA DE LA PARINA Y QUE, SEGÚN ASEGURA EL SABIO HUMBOLDT, SON LOS MÁS ELEVADOS (DESPUÉS DEL DUIIDA) DE TODO ESTE SISTEMA MONTAÑO.



DE DICHS MONTES MARAVILLOSOS NACE EL RÍO SIPAPO, QUE REMONTÓ EL MISIONERO PADRE GALI EN EL AÑO 1737. ADEMÁS DE ESTA IMPORTANTE VÍA FLUVIAL, NACEN ALLÍ OTROS RÍOS TRIBUTARIOS DEL ORINOCO.



DETRÁS DE LOS CERROS DEL SIPAPO, CUENTA LA CRÓNICA, FUE DONDE EL JEFE DE LOS INDIOS GUAPUNABIS, EL PODEROSO CUSERU, ESTABLECIÓ SU RESIDENCIA DESPUÉS DE ABANDONAR LAS LLANURAS SITUADAS ENTRE LOS RÍOS INÍRIDA Y CHANDCHIGUINI. POCOS BLANCOS HAN LLEGADO A ESTOS LUGARES.



NUESTROS AMIGOS CONTINUAN LA MARCHA Y AL POCO RATO VEN INTERRUPTO EL CAMINO POR EL CRUDAOSO CRUQUE DE UN RÍO. ES EL SIPAPO.



CASTELLANO



*Torre.
Alba.*